



Consejo de Seguridad

Distr. general
26 de abril de 2005
Español
Original: inglés

Primer informe semianual del Secretario General al Consejo de Seguridad sobre la aplicación de la resolución 1559 (2004)

I. Introducción

1. En el presente informe se detallan los progresos realizados en la aplicación de la resolución 1559 (2004) del Consejo de Seguridad desde el informe que dirigí al Consejo de Seguridad el 1° de octubre de 2004 (S/2004/777). El informe se presenta en atención a la solicitud del Consejo, contenida en la declaración de su Presidente de 19 de octubre de 2004 (S/PRST/2004/36), de que siga presentando informes semestrales sobre la aplicación de la resolución.

2. En su resolución 1559 (2004), de 2 de septiembre de 2004, el Consejo de Seguridad reiterando su firme apoyo a la integridad territorial, la soberanía y la independencia política del Líbano dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente, exhortó a todas las partes interesadas a que cooperasen plena y urgentemente con el Consejo para la aplicación plena de esa resolución y de todas las demás relativas al restablecimiento de la integridad territorial, la soberanía plena y la independencia política del Líbano. Además, el Consejo:

- a) Pidió que todas las fuerzas extranjeras restantes se retirasen del Líbano;
- b) Exhortó a que se disolvieran y desarmaran todas las milicias libanesas y no libanesas;
- c) Apoyó la extensión del control del Gobierno del Líbano a todo el territorio libanés;
- d) Declaró su apoyo a un proceso electoral libre y limpio en las próximas elecciones presidenciales del Líbano, desarrollado con arreglo a las normas constitucionales libanesas concebidas sin injerencia o influencia extranjeras.

El Consejo reafirmó también su llamamiento para que se respetara estrictamente en todo el Líbano la soberanía, la integridad territorial, la unidad y la independencia política del Líbano bajo la autoridad única y exclusiva del Gobierno del Líbano.

3. En el informe que dirigí al Consejo el 1° de octubre de 2004 llegué a la conclusión de que los requisitos que imponía la resolución no se habían cumplido. En atención a la petición del Consejo de 19 de octubre de 2004 presento el informe adjunto sobre la aplicación de la resolución 1559 (2004) a partir del 1° de octubre de 2004.



II. Antecedentes

4. En mi informe anterior, expuse brevemente los aspectos pertinentes de la historia política del Líbano, la trágica guerra civil que asoló al país entre 1975 y 1990 y las medidas adoptadas desde entonces para superar las divisiones de la sociedad libanesa y dejar atrás los rastros del pasado.

5. En los seis meses transcurridos desde que presenté el informe, la situación en el Líbano se ha vuelto cada vez más tensa y, en particular desde comienzos del presente año, se ha agravado considerablemente.

6. Tras la prórroga del mandato del Presidente libanés, Sr. Émile Lahoud, por el Parlamento del Líbano el 3 de septiembre de 2004 y una tentativa de asesinato dirigida contra el ex Ministro Sr. Marwan Hamadeh, a consecuencia de lo cual una persona resultó muerta y dos heridas, incluso el propio Sr. Hamadeh, el Primer Ministro del Líbano, Sr. Rafik Hariri, renunció el 20 de octubre de 2004. El Sr. Hariri fue sustituido por el Sr. Omar Karami, que formó un nuevo Gobierno el 26 de octubre de 2004. Estaba muy generalizada la opinión de que el Gobierno del Sr. Karami era favorable a la presencia y la influencia de Siria en el Líbano. Seguidamente se produjo una situación de estancamiento entre los leales a Damasco, que apoyaban al gobierno del Sr. Karami, y los que en general se oponían a lo que consideraban una influencia y presencia excesivas de Siria en el Líbano.

7. El 14 de febrero de 2005 el ex Primer Ministro Sr. Hariri, y otras 20 personas resultaron muertas a raíz de un cruel ataque terrorista perpetrado en el centro de Beirut. De conformidad con una solicitud del Consejo de Seguridad (véase S/PRST/2005/4), envié al Líbano una misión de determinación de los hechos en relación con las circunstancias, causas y consecuencias del asesinato del Sr. Hariri, que fue dirigida por el Comisionado de Policía Adjunto de Irlanda, Sr. Peter FitzGerald, y presentó su informe al Consejo el 24 de marzo de 2005 (S/2005/203). En ese informe se decía que el asesinato parecía haber abierto las puertas a una gran agitación política y que había agravado la polarización de la situación política y la había llevado a un nivel amenazador. La conclusión principal del informe fue retomada por el Consejo en su resolución 1595 (2005), en la que decidió establecer una comisión internacional independiente de investigación que ayudara a las autoridades del Líbano a investigar todos los aspectos de ese acto terrorista y a identificar a sus autores, patrocinadores, organizadores y cómplices.

8. El 28 de febrero de 2005, el Primer Ministro, Sr. Karami, renunció en el curso de un debate parlamentario sobre el asesinato del Sr. Hariri. diez días después, el 10 de marzo, el Presidente, Sr. Lahoud pidió al Sr. Karami que formara un nuevo Gobierno. El Sr. Karami puso como condición para la formación de ese nuevo Gobierno que la oposición se le incorporara en un Gobierno de unidad nacional. La oposición formuló varias exigencias: una investigación internacional independiente del asesinato del Sr. Hariri; la renuncia de los jefes de los organismos de seguridad del Líbano, a los que la oposición consideraba responsables del asesinato; la retirada total de las fuerzas sirias desplegadas en el Líbano; la formación de un Gobierno neutral que supervisara las elecciones parlamentarias del Líbano; y la celebración de esas elecciones sin demora, antes de fines de mayo de 2005. El Sr. Karami prosiguió sus gestiones para formar un nuevo Gobierno, y se esperaba en general que el Primer Ministro presentaría un gabinete el 10 de abril. Al no estar en condiciones de hacerlo, el Sr. Karami volvió a renunciar el 13 de abril. Dos días más tarde, el 15 de

abril, el Presidente, Sr. Lahoud, encomendó al Sr. Najib Mikati que formara un nuevo Gobierno, después de que 57 miembros del Parlamento lo designaron para esa tarea, en comparación con los 38 que expresaron su preferencia por el Ministro de Defensa, Sr. Abdel Rahim Mrad. El Sr. Mikati había recibido el apoyo del bloque de la oposición en favor de su candidatura. El Sr. Mikati presentó su nuevo Gobierno, constituido por 14 personas, el 19 de abril. El 22 de abril, el nuevo Primer Ministro declaró que las elecciones se celebrarían el 29 de mayo. El 25 de abril renunció el General Jamil Sayyid, Jefe del Departamento de Seguridad General. Con anterioridad, el General Sayyid y el General Ali Hajj, Jefe de las Fuerzas de Seguridad Interna, se habían puesto a disposición de la oficina del Primer Ministro.

9. El pueblo del Líbano comenzó a expresar públicamente sus opiniones políticas mediante demostraciones frecuentes, que en su mayoría tuvieron lugar en los distritos céntricos de Beirut. Después de varias protestas organizadas por la oposición, el 8 de marzo se realizó en Beirut una gran manifestación en apoyo de la República Árabe Siria y de su presencia, organizada principalmente por Hezbolá. el 14 de marzo se realizó en Beirut una demostración de mayor tamaño aún, organizada por la oposición. La inestabilidad creciente que imperaba en el panorama político del Líbano se reflejaba también en una serie de ataques con bombas, dirigidos aparentemente contra objetivos cristianos, en Beirut y cerca de Beirut. El 19 de marzo explotó en Beirut un coche bomba que causó heridas a seis personas. El 22 de marzo se hizo detonar una bomba en un centro comercial de Jounieh, a consecuencia de lo cual murieron tres personas y siete resultaron heridas. El 26 de marzo dos personas resultaron muertas y ocho sufrieron heridas a causa de una tercera bomba. El 1° de abril un cuarto ataque con una bomba dejó por lo menos siete personas heridas. En declaraciones reiteradas, exhorté al Gobierno del Líbano a que llevara a los responsables ante la justicia y evitara el agravamiento de la situación e insté a todas las partes interesadas a hacer todo lo posible para salvaguardar la estabilidad y la unidad nacional del Líbano. Expresé también mi convicción de que la nueva serie de actos de violencia debía cesar y que había que permitir al pueblo del Líbano decidir el futuro de su país sin violencia ni intimidación. Alrededor del 13 de abril, fecha en que se cumplía el 30° aniversario del estallido de la guerra civil en el Líbano, se realizaron diversos actos públicos en los que participaron grandes segmentos de la sociedad del Líbano para reafirmar la unidad nacional del país.

III. Aplicación de la resolución 1559 (2004)

10. Desde mi informe al Consejo de fecha 1° de octubre de 2004, las partes interesadas han hecho progresos evidentes y considerables en relación con la aplicación de algunas de las disposiciones contenidas en la resolución 1559 (2004). En lo que respecta a la aplicación de otras disposiciones de la resolución, las partes no han realizado progresos hasta la fecha.

A. Retirada de las fuerzas extranjeras desplegadas en el Líbano

11. En la resolución 1559 (2004), el Consejo de Seguridad pidió que todas las fuerzas extranjeras restantes se retirasen del Líbano.

12. En mi informe al Consejo de 1° de octubre de 2004, afirmé que habíamos constatado que las únicas fuerzas extranjeras importantes desplegadas en el Líbano al 30 de septiembre de 2004 eran sirias. Las tropas israelíes, que habían permanecido en el territorio del Líbano durante un período de considerable duración después de la guerra civil habían retirado sus fuerzas de todo el territorio del Líbano en mayo de 2000 de conformidad con las resoluciones 425 (1978) y 426 (1978), como informé al Consejo el 16 de junio de 2000 (S/2000/590 y Corr.1) y como el Consejo confirmó posteriormente al hacer suyos mi informe y sus conclusiones el 18 de junio de 2000 (S/PRST/2000/21). En mi informe de 1° de octubre de 2004, declaré también que, según el Gobierno sirio, había un total de alrededor de 14.000 tropas sirias en el Líbano, incluidos oficiales de inteligencia militar no uniformados.

13. El 5 de marzo de 2005, en un discurso que pronunció ante el Parlamento, el Presidente de la República Árabe Siria, Sr. Bashar Al-Assad prometió que Siria retiraría completamente sus fuerzas del Líbano al valle de la Bekaa y luego a la frontera de Siria y el Líbano.

14. El Sr. Assad confirmó esta intención en Aleppo el 12 de marzo, cuando se comprometió a retirar todas las tropas y servicios de inteligencia de Siria del territorio del Líbano, en cumplimiento de la resolución 1559 (2004). El Presidente formuló también un compromiso inequívoco de dar pleno cumplimiento a la resolución y me reiteró sus intenciones y el compromiso que había asumido conmigo en una reunión que celebramos en Argel el 21 de marzo y en varias conversaciones telefónicas. El Presidente me dijo que la retirada total y completa de las tropas y el aparato de inteligencia de Siria se llevaría a cabo en dos etapas: la primera etapa consistiría en el traslado de todas las fuerzas militares y los mecanismos de inteligencia al valle de la Bekaa, a más tardar para fines de marzo de 2005. Un número considerable de esas tropas, incluido el personal de inteligencia —que representaría aproximadamente una tercera parte de todos los contingentes de Siria en el Líbano, según las autoridades de Siria— se retiraría totalmente del Líbano al territorio de la República Árabe Siria durante esta etapa. Una segunda etapa de la retirada llevaría a un retiro total y completo de todo el personal militar sirio y su equipo y el aparato de inteligencia. Después de una reunión entre el Presidente de Siria, Sr. Assad, y el Presidente del Líbano, Sr. Lahoud, y la aprobación del plan de retirada en dos etapas por el Comité Militar Conjunto Sirio-Libanés, el 7 de marzo, se dio comienzo, el 8 de marzo, a la primera etapa de la retirada por parte de Siria.

15. Como reiteración de los compromisos que habían asumido ante mí, el Presidente Sr. Assad, el Ministro de Relaciones Exteriores Sr. Farouk Al-Shara y el Viceprimer Ministro de Relaciones Exteriores Sr. Walid Muallem aseguraron a las Naciones Unidas el 3 de abril de 2005 que la segunda etapa de la retirada plena y total de todas las tropas y equipo y el aparato de inteligencia de Siria quedaría finalizada el 30 de abril a más tardar. Este compromiso implicaba que todas las fuerzas de seguridad y el equipo de Siria se retirarían del Líbano en cumplimiento de lo exigido por la resolución 1559 (2004) en lo que respecta al retiro de las fuerzas de seguridad sirias del territorio del Líbano. El Comité Militar Conjunto Sirio-Libanés se reunió el 4 de abril y aprobó la segunda etapa de la retirada total y completa de Siria del territorio del Líbano, que comenzó el 7 de abril.

16. Durante las reuniones celebradas el 3 de abril, el Gobierno de la República Árabe Siria me informó que ese país, como primera medida y de conformidad con el compromiso asumido anteriormente, había red desplegado todas sus tropas del

Líbano al valle de la Bekaa. Declaró también que ya había procedido al retiro de 4.000 tropas a la República Árabe Siria y que había cerrado las oficinas de inteligencia de Siria en Beirut.

17. El 26 de abril el Gobierno de Siria me dirigió una carta (véase el anexo) en la que declaraba que había finalizado la retirada total de las tropas, los equipos militares y el aparato de inteligencia de Siria del territorio del Líbano, cumpliendo así los compromisos que había asumido conmigo y lo que solicitaba la resolución 1559 (2004). A esa fecha todavía no había podido verificar la retirada completa de Siria ni certificar el cumplimiento de la disposición de la resolución 1559 (2004) que pedía que todas las fuerzas extranjeras restantes se retiraran del Líbano. No obstante, con el acuerdo de los Gobiernos de Siria y el Líbano, he enviado una misión de las Naciones Unidas para verificar si ha habido una retirada completa de todas las tropas, los equipos militares y el aparato de inteligencia sirios del territorio del Líbano. Esta misión, desempeñada por un equipo técnico compuesto por expertos militares, debía iniciar su labor en la semana que comenzó el 25 de abril. La misión terminará su labor y me presentará un informe lo antes posible. He solicitado a los dos gobiernos que presten su plena colaboración a esa misión y que le proporcionen toda la información y documentación pertinentes de que se disponga sobre el despliegue anterior de todas las tropas, los equipos militares y el aparato de inteligencia de Siria en el territorio del Líbano.

18. Los representantes del Gobierno del Líbano me han asegurado que, a medida que las fuerzas de Siria se han ido retirando paulatinamente, las fuerzas armadas del Líbano han tomado a su cargo de manera gradual la responsabilidad por las zonas evacuadas. Tanto el Gobierno del Líbano como el de la República Árabe Siria me habían señalado con anterioridad que les preocupaba la estabilidad del Líbano después de la retirada de Siria del territorio del Líbano. Sin embargo, funcionarios del Líbano me han asegurado también que las fuerzas armadas del Líbano tienen la capacidad necesaria para garantizar la seguridad y la estabilidad.

B. Soberanía, integridad territorial, unidad e independencia política del Líbano

19. En su resolución 1559 (2004), el Consejo de Seguridad reafirmó su llamamiento para que se respetara estrictamente en todo el Líbano la soberanía, la integridad territorial, la unidad y la independencia política del Líbano bajo la autoridad única y exclusiva del Gobierno del Líbano. También exhortó a todas las partes interesadas a que cooperaran plena y urgentemente con el Consejo para la aplicación plena de esa resolución y todas las demás relativas al restablecimiento de la integridad territorial, la soberanía plena y la independencia política del Líbano.

20. En mi informe al Consejo, de 1º de octubre de 2004, describí la opinión generalizada en el Líbano de que la presencia militar siria, que incluía un grupo numeroso de oficiales de inteligencia no uniformados, confería a la República Árabe Siria influencia considerable en los asuntos internos del Líbano.

21. En las gestiones que he realizado en los últimos seis meses he asignado la máxima prioridad a los asuntos relativos a la soberanía, la integridad territorial, la unidad y la independencia política del Líbano. Preocupado por el aumento de la polarización política interna en el Líbano y el empeoramiento de la situación relativa a la seguridad, me he entrevistado con los Presidentes Assad y Lahoud y he

permanecido en contacto directo con otros altos representantes de ambos países y otras partes interesadas. También he tenido en cuenta las consecuencias que la retirada de las fuerzas militares sirias, incluido el aparato de inteligencia, tendría para el restablecimiento de la soberanía, la unidad y la independencia política del Líbano. Además he considerado importante asignar una alta prioridad a este elemento de la resolución 1559 (2004) del Consejo, habida cuenta de las elecciones parlamentarias previstas para mayo de 2005. La celebración de elecciones libres y dignas de crédito con arreglo a normas constitucionales concebidas sin injerencia ni influencia extranjeras son un indicio fundamental de soberanía, unidad e independencia política en una democracia. Por último, en la resolución se hace mucho hincapié en este asunto al incorporar explícitamente todas las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a la soberanía, la integridad territorial, la unidad y la independencia política del Líbano y al subrayar la importancia de celebrar elecciones libres y limpias con arreglo a las normas constitucionales libanesas concebidas sin injerencia ni influencia extranjeras.

El aparato de inteligencia sirio en el Líbano

22. En opinión de muchos observadores, la intervención de la República Árabe Siria en el Líbano, que en mayo de 1976 comenzó a desplegar tropas sirias en el país, va más allá del ejercicio razonable de relaciones cooperativas o de buena vecindad. En el reciente informe al Consejo de Seguridad de la Misión de investigación del asesinato del ex Primer Ministro Rafik Hariri (S/2005/203), que también recoge esa opinión, se examinan en más detalle aspectos de las relaciones entre ambos países en materia de gobernanza en el Líbano.

23. En este contexto, resulta de particular importancia tomar nota del compromiso que el Gobierno de la República Árabe Siria asumió conmigo el 3 de abril, de retirar todas sus tropas, activos militares y aparato de inteligencia del Líbano a más tardar el 30 de abril, así como de la carta que el Gobierno de la República Árabe Siria me presentó el 26 de abril para informar de que había concluido su retirada cabal y completa (véase el anexo). El Gobierno también declaró el 3 de abril que había cerrado los centros de inteligencia sirios en Beirut.

24. El 5 de abril, las Naciones Unidas inspeccionaron la sede de los servicios de inteligencia sirios en Beirut, cerca del Hotel Beau Rivage. Además, en una misión preliminar de investigación de las Naciones Unidas, realizada del 8 al 10 de abril para verificar la retirada de las fuerzas sirias con arreglo a la primera etapa del plan de retirada, se determinó que el aparato de inteligencia sirio había abandonado algunas de las sedes que antes ocupaba en distintas localidades del país¹. La misión también confirmó que continuaba el traslado de las tropas sirias del valle de la Bekaa a la República Árabe Siria, en ejecución de la segunda etapa de la retirada cabal y completa del Líbano.

¹ La misión preliminar de investigación visitó las sedes anteriormente ocupadas por las tropas sirias en las localidades siguientes: en la zona del Monte Líbano, Dhahr al-Wahsh, Aley, Dhahr al-Abadiyeh, Bhamdoun y Mdeirej; en la zona septentrional del Líbano, Madfun, Hammat/Chekka, Trípoli (varias sedes), Deir Ammar, Amarein, Qlai'at y al-Arida; en la zona de Metn, Duwar, Ayroun, Dhour Choueir, Bologna, Mrouj y Majdal Tarchich y Tarchich; en el valle de la Bekaa, cerca de la aldea de Sifri, en los alrededores de Ba'albeck (varias sedes), Douriss, entre Ba'albeck y Deir Ahmar, cerca de Rayak, cerca de la aldea de Talia, Maksé y Qabb Elias.

25. Algunos Estados Miembros, así como miembros de la oposición en el Líbano, me han asegurado que el Servicio de Inteligencia Militar de Siria ha ocupado nuevas posiciones en el sur de Beirut y en otros lugares y ha estado utilizando sedes de los partidos afiliados al Gobierno de la República Árabe Siria y apartamentos alquilados por particulares para llevar a cabo sus propósitos. Los Gobiernos del Líbano y de la República Árabe Siria me han asegurado que no es así. En opinión de algunos representantes del Gobierno del Líbano y otras partes quizás no resulte fácil retirar a la totalidad de personas asociadas al aparato de inteligencia sirio en el Líbano debido a los vínculos familiares que los oficiales sirios han establecido en el Líbano en los últimos 30 años y a la existencia de una red de informadores entre los ciudadanos libaneses.

26. Corresponderá a la misión de las Naciones Unidas que envié verificar que todas las tropas y activos militares y el aparato de inteligencia sirios se han retirado del Líbano.

Establecimiento de una representación diplomática mutua

27. En el informe que presenté al Consejo el 1º de octubre de 2004, indiqué que se había observado que no había una misión diplomática del Líbano en Damasco, como tampoco una misión diplomática de la República Árabe Siria en Beirut. Algunos ex funcionarios del Gobierno del Líbano señalaron que en 1970 se había establecido en Damasco, como primer paso hacia el establecimiento de vínculos formales entre ambos países, una oficina de representación del Líbano, que al parecer se cerró en el decenio de 1980. La oficina de representación de la República Árabe Siria que se tenía previsto establecer en Beirut jamás se concretó.

28. Después de examinar esta cuestión con los Gobiernos de la República Árabe Siria y el Líbano, ambos afirmaron que se trataba de una cuestión bilateral. No obstante, me aseguraron que tras la retirada cabal y completa de las fuerzas sirias, tenían la intención de formalizar las relaciones entre ambos países.

Elecciones parlamentarias en el Líbano

29. En el preámbulo de su resolución 1559 (2004), el Consejo de Seguridad subrayó la importancia de unas elecciones libres y limpias que se ajustaran a las normas constitucionales libanesas concebidas sin injerencia ni influencia extranjeras. Como ya he dicho en párrafos anteriores, las elecciones son también un medio de reafirmar la plena soberanía, la integridad territorial, la unidad y la independencia política en cualquier democracia.

30. Como el mandato del Parlamento del Líbano expira a finales de mayo de 2005, se previó celebrar elecciones parlamentarias en el Líbano antes de esa fecha. Habida cuenta de la situación que atraviesa el país, la celebración de elecciones libres y dignas de crédito con arreglo a las normas constitucionales libanesas concebidas sin injerencia ni influencia extranjeras ha adquirido aún más importancia y prioridad.

31. Como parte de los preparativos para las elecciones parlamentarias, el 27 de enero de 2005 el Gobierno del Líbano, dirigido por el Primer Ministro Karami, aprobó una ley electoral revisada que preveía circunscripciones electorales basadas en distritos administrativos (*Qadaa*) y parecía constituir un compromiso aceptable

tanto para el Gobierno como para la oposición². Sin embargo, no se celebró la votación parlamentaria sobre el proyecto de ley prevista para el 28 de febrero de 2005, ya que el Parlamento decidió examinar con carácter urgente las consecuencias del reciente asesinato del ex Primer Ministro Hariri.

32. Habida cuenta de que el Gobierno del Líbano dimitió durante esa sesión y de que durante mucho tiempo el Sr. Karami no pudo constituir un nuevo gabinete, se hacía cada vez más apremiante organizar y administrar las elecciones antes de que expirara la actual legislatura del Parlamento libanés. Antes de que el Sr. Karami volviera a presentar su dimisión el 13 de abril, el denominado grupo de Ain al-Tineh manifestó en varias ocasiones su intención de retirar el proyecto de ley electoral del Gobierno, aprobado el 27 de enero de 2005 por el primer gabinete del Sr. Karami, y de presentar una ley electoral revisada en que se previera la adopción del principio de la representación proporcional y la configuración de circunscripciones electorales basadas en las provincias del Líbano (*Muhafiza*).

33. El Primer Ministro Mikati ha dicho que su Gobierno sería un “símbolo de moderación y unidad nacional” y que tendría tres objetivos principales: prepararse para las próximas elecciones parlamentarias, cooperar con la comisión internacional independiente de investigación establecida en virtud de la resolución 1595 (2005) del Consejo de Seguridad, hacer frente a la situación económica y fomentar en el Líbano y entre sus vecinos la confianza en el estado del país. Al 26 de abril de 2005, el Líbano aún no contaba con una ley para las elecciones parlamentarias. El nuevo Primer Ministro se ha comprometido a organizar y celebrar elecciones oportunamente, es decir, antes de finales de mayo de 2005 y, el 19 de abril, presentó al nuevo Gobierno que se encargaría de acometer esa tarea.

34. Tanto el Gobierno del Líbano como la oposición me han asegurado que su máxima prioridad consiste en celebrar elecciones libres y dignas de crédito. Las elecciones deben celebrarse según el calendario previsto y de conformidad con una ley electoral de amplia aceptación entre el pueblo libanés.

35. A fin de velar por que esas elecciones, basadas en una ley electoral que sea de amplio recibo entre los diversos grupos políticos del Líbano, se celebren de forma libre y digna de crédito, y atendiendo a las declaraciones del Presidente Lahoud y el Primer Ministro Mikati, he estado examinando con el Gobierno del Líbano la posibilidad de prestar, atendiendo a su solicitud, asistencia técnica de las Naciones Unidas. He seguido promoviendo la iniciativa de invitar a observadores electorales internacionales, tanto gubernamentales como no gubernamentales, a que supervisen las elecciones y estoy en espera de una petición del Gobierno del Líbano en ese sentido.

Vuelos israelíes sobre el Líbano que violan la integridad territorial del país

36. Desde que presenté mi informe al Consejo el 1º de octubre de 2004, la integridad territorial del Líbano ha sido violada periódicamente por aeronaves israelíes que penetran en el espacio aéreo libanés. El Gobierno de Israel continúa afirmando que

² Fue preciso aprobar una ley electoral revisada, ya que las últimas elecciones parlamentarias en el Líbano se celebraron con arreglo a una ley electoral excepcional aplicable únicamente para las elecciones de 2000. Desde 1996, se ha aprobado una nueva ley electoral distinta para cada elección. El número de circunscripciones ha variado en cada elección, de 12 en 1992 y 10 en 1996 a 14 en 2000.

esos sobrevuelos obedecen a razones de seguridad. Mis representantes en la región y yo hemos exhortado regularmente a Israel a que ponga fin a esos vuelos.

C. Las elecciones presidenciales en el Líbano

37. En su resolución 1559 (2004), el Consejo de Seguridad declaró su apoyo a un proceso electoral libre y limpio en las próximas elecciones presidenciales del Líbano, que deberían desarrollarse con arreglo a las normas constitucionales libanesas concebidas sin injerencia o influencia extranjeras.

38. En mi informe al Consejo de 1º de octubre de 2004 describí el proceso por el cual el 4 de septiembre de 2004 se prorrogó por tres años el mandato del Presidente Lahoud.

39. En el presente informe trato de la cuestión conexa de las elecciones parlamentarias libanesas, previstas para mayo de 2005, en el marco de las disposiciones de la resolución relativas al estricto respeto y el restablecimiento de la soberanía, la integridad territorial, la unidad y la independencia política del Líbano.

D. Extensión del control del Gobierno del Líbano a todo el territorio libanés

40. En la resolución 1559 (2004) el Consejo de Seguridad apoyó la extensión del control del Gobierno del Líbano a todo el territorio libanés. Exhortó también a todas las partes interesadas a que cooperen plena y urgentemente con el Consejo para la aplicación plena de esa resolución y todas las demás resoluciones relativas al restablecimiento de la integridad territorial, la soberanía plena y la independencia política del Líbano.

41. En mi informe al Consejo de 1º de octubre de 2004 señalé que el Gobierno del Líbano no había extendido su control a la totalidad de su territorio.

42. Diversos incidentes ocurridos en los últimos seis meses han puesto de manifiesto que el Gobierno del Líbano no ejerce pleno control sobre la totalidad de su territorio. Sin embargo, el Gobierno me ha indicado que no tiene restricciones para extender su control sobre todo su territorio.

43. A lo largo de la Línea Azul no se han producido cambios apreciables en el despliegue de las Fuerzas Armadas Libanesas. Representantes del Gobierno del Líbano han reconocido que éste aún no ha desplegado fuerzas en el extremo sur del país. Como indiqué, es necesario hacer más para atender el llamamiento del Consejo de Seguridad de que se amplíen las medidas para garantizar el retorno de la autoridad gubernamental efectiva al sur del país, incluso mediante el despliegue de fuerzas armadas libanesas adicionales. En repetidas ocasiones insté al Gobierno del Líbano a que hiciera todo lo posible para garantizar la calma y ejercer un pleno control sobre la utilización de la fuerza en todo su territorio.

44. Aunque en los últimos seis meses la situación a lo largo de la Línea Azul se ha caracterizado mayormente por una calma tensa, ha habido infracciones periódicas, que en ocasiones provocaron muertes y lesiones. El 9 de enero de 2005, un ataque con explosivos perpetrado por Hezbolá contra un vehículo de una patrulla militar israelí causó la muerte de un soldado de las Fuerzas de Defensa de Israel e hirió

a otros tres, mientras que en un ataque posterior de dichas Fuerzas con tanques y ametralladoras fue abatido un oficial francés que prestaba servicios en el Grupo de Observadores en el Líbano y fue herido un colega sueco. Emití una declaración sobre este incidente y las graves violaciones de la Línea Azul, condenando la intensificación de las acciones militares a lo largo de esa Línea, instando a ambas partes a dar muestras de la mayor prudencia y recordando a los Gobiernos de Israel y del Líbano su deber de garantizar la seguridad del personal de las Naciones Unidas desplegado en la región. El 14 y el 17 de enero, Hezbolá hizo estallar artefactos explosivos a lo largo de la Línea Azul, afortunadamente sin que se registraran víctimas. En respuesta a esos ataques, Israel lanzó en forma inmediata ataques aéreos contra objetivos de Hezbolá en el sur del Líbano, que al parecer causaran heridas a dos civiles libaneses. El 7 de noviembre de 2004 tuvo lugar otro hecho inquietante cuando Hezbolá lanzó al espacio aéreo israelí desde el lado libanés de la Línea Azul una aeronave no tripulada que supuestamente sobrevoló el territorio israelí antes de volver a entrar en el sur del Líbano y aterrizar en las proximidades de Naqura. El 11 de abril de 2005, Hezbolá lanzó una segunda aeronave no tripulada que cruzó la Línea Azul y penetró en el espacio aéreo israelí antes de regresar a su base en el sur del Líbano.

45. Grupos armados palestinos radicados en el Líbano también violaron la Línea Azul desde el lado libanés. El 28 de octubre de 2004 dispararon hacia el otro lado de la Línea Azul un cohete que penetró en territorio israelí y explotó en las cercanías de Shlomi. El 15 de noviembre, miembros de un grupo armado palestino hasta entonces desconocido dispararon un cohete Katyusha contra Israel. Tras este último ataque, las Naciones Unidas instaron al Líbano a que redoblara sus esfuerzos para garantizar que se pusiera fin de inmediato a las violaciones graves de la Línea Azul. Me complació observar que las autoridades libanesas se pronunciaron en contra del incidente y pusieron en marcha una investigación, pero reiteré mi llamamiento al Gobierno del Líbano para que extendiera su autoridad a todo el territorio y previniera dichos ataques.

46. Con respecto a la extensión del control del Gobierno del Líbano a todo el territorio libanés desocupado por las fuerzas sirias, dicho Gobierno me ha comunicado que las Fuerzas Armadas Libanesas están asumiendo paulatinamente la responsabilidad por las zonas desocupadas. El Gobierno me ha asegurado que las Fuerzas Armadas Libanesas tienen la capacidad necesaria para garantizar la seguridad y la estabilidad en las zonas de las que se están retirando las tropas sirias. Al mismo tiempo, el Gobierno ha expresado su inquietud con respecto a la extensión de su control en el valle de la Bekaa, donde el robo organizado de automóviles, el tráfico de drogas, las disputas tribales y la continua agitación entre los sectores desfavorecidos de la población chiíta dificultan la labor de las fuerzas del orden.

47. Se ha expresado preocupación por la reciente decisión del Gobierno de reducir a seis meses el período de servicio de los conscriptos y ampliar las exenciones otorgadas, con lo que el número de soldados libaneses pasó de los 65.000 que había anteriormente a 45.000 en mayo de 2005; de ellos 35.000 son soldados profesionales, 5.000 son conscriptos y 5.000 son profesionales recién reclutados. El Gobierno me ha indicado que está aumentando sus gastos en defensa a fin de contrarrestar la reducción en el número de efectivos y que confía en que la creciente profesionalización de las Fuerzas Armadas Libanesas también tendrá efectos positivos.

E. Disolución y desarme de las milicias libanesas y no libanesas

48. En la resolución 1559 (2004) el Consejo de Seguridad exhortó a que se disolvieran y desarmaran todas las milicias libanesas y no libanesas.

49. En mi informe al Consejo de 1º de octubre de 2004, señalé que a pesar del éxito que está alcanzando el Gobierno del Líbano en sus intentos por reducir notablemente el número de milicias presentes en el país, sigue habiendo varios grupos armados. También indiqué que el grupo más importante era Hezbolá.

50. A lo largo del período que se examina las Naciones Unidas han mantenido un diálogo con algunas de las partes interesadas sobre la cuestión de la disolución y el desarme de las milicias libanesas y no libanesas, pero aún no han llegado a conclusiones de carácter operacional. Cabe señalar que en el Acuerdo de Taif de 1989, al igual que en la resolución 1559 (2004), se exhortaba a que se disolvieran todas las milicias libanesas y no libanesas y se entregaran las armas al Gobierno del Líbano.

51. No me consta que se haya producido ningún cambio apreciable en la situación de Hezbolá desde mi informe al Consejo de 1º de octubre de 2004. El Gobierno del Líbano ha mantenido su postura acerca de Hezbolá que se indica en el informe, es decir, que se trata de un movimiento de resistencia que lucha por “liberar” la zona de las granjas de Shebaa. Sin embargo, esa postura es incompatible con las resoluciones del Consejo de Seguridad. El Consejo ha reconocido la Línea Azul como válida a fines de confirmar la retirada de las fuerzas israelíes de todo el territorio libanés en cumplimiento de la resolución 425 (1978). El Gobierno del Líbano debería prestar atención a los repetidos llamamientos a las partes hechos por el Consejo para que respeten la Línea Azul en su totalidad y extiendan su control y autoridad únicos y exclusivos sobre la totalidad de su territorio.

52. Las actividades de Hezbolá a lo largo de la Línea Azul en los últimos seis meses que se describen en el párrafo 44 *supra*, han puesto de manifiesto la necesidad de que el Gobierno del Líbano extienda su control sobre todo su territorio bajo su autoridad única y exclusiva. Hezbolá ha mantenido una presencia visible, en especial cerca de la Línea Azul, mediante una red de puestos de control móviles, posiciones fijas y patrullas. Además, Hezbolá ha establecido varias nuevas posiciones y puntos de observación, algunos de ellos cercanos a las posiciones de las Naciones Unidas.

53. Hezbolá también funciona como partido político con representación parlamentaria. En el contexto de la actual situación política del Líbano, los dirigentes de Hezbolá han manifestado su continua adhesión a la estabilidad y unidad nacional del Líbano, pero se han comprometido a mantener por el momento su postura armada en relación con Israel. Sin embargo, también he tomado nota de que altos representantes de Hezbolá han comenzado a plantearse el posible desarme del grupo³.

54. Como señalé en mi informe al Consejo de 1º de octubre de 2004, además de Hezbolá hay grupos armados palestinos en el Líbano. No ha habido ningún cambio apreciable en la situación de dichos grupos desde entonces. El Gobierno del

³ En una entrevista concedida a *Le Monde*, publicada el 15 de abril de 2005, Sheikh Nasrallah, Secretario General de Hezbolá, declaró que el grupo estaba dispuesto a tratar cualquier tema con otros grupos libaneses, incluida la cuestión de las armas de la resistencia islámica.

Líbano ha mantenido su postura con respecto a dichos grupos, tal como se indica en el informe.

55. La situación política cada vez más tensa del Líbano ha dado lugar a la creación y el funcionamiento de los llamados grupos de vigilantismo armados. Aunque no se trata de milicias organizadas, esto podría significar el inicio del regreso a la época en que había numerosos grupos y milicias armados en el Líbano. Expresamos nuestra preocupación ante esta inquietante novedad, y hablamos del tema con representantes del Gobierno del Líbano, que indicaron que se adoptarían medidas preventivas.

IV. Observaciones

56. Al 26 de abril de 2005 no se habían cumplido los requisitos de la resolución 1559 (2004). Sin embargo, las partes interesadas habían realizado importantes y apreciables avances en materia de aplicación de algunas de las disposiciones que figuraban en la resolución. De particular importancia es el compromiso que asumió conmigo el Gobierno de la República Árabe Siria de retirar del Líbano a todas sus tropas, activos militares y aparato de inteligencia a más tardar el 30 de abril de 2005, así como su carta de 26 de abril, en la que afirmó que había terminado la retirada total de sus tropas, activos militares y aparato de inteligencia (véase el anexo). No ha habido avances en materia de aplicación de otras disposiciones de la resolución.

57. El Líbano está en una coyuntura decisiva de su historia posterior a la guerra civil. En mi anterior informe al Consejo expresé mi sentir de que al cabo de más de 14 años del fin de las hostilidades y casi cinco años después de la retirada israelí del Líbano, era hora de que todas las partes interesadas dejaran de lado los vestigios del pasado y que pusieran fin, en forma definitiva, a ese triste capítulo de la historia libanesa.

58. La retirada total y completa de las tropas, activos militares y aparato de inteligencia sirios representaría un paso importante y significativo en pro de ese objetivo y de poner fin a la opresiva injerencia extranjera que durante decenios ha caracterizado la política libanesa. En mis conversaciones con el Presidente Assad llegué a un acuerdo para que se enviara una misión de verificación técnica de las Naciones Unidas para verificar la retirada completa de las tropas sirias (véase el párrafo 17 *supra*). Remitiré al Consejo, para su examen, mis conclusiones, basadas en el informe de la misión, como adición del presente informe.

59. La retirada total y completa de las tropas, activos militares y aparato de inteligencia sirios del Líbano con arreglo a los compromisos contraídos conmigo por el Gobierno de la República Árabe Siria y en cumplimiento pleno de la resolución 1599 (2004), hará necesario también que los Gobiernos del Líbano y de la República Árabe Siria den una nueva definición a la relación especial existente entre ellos. A ese respecto, confío en que los dos países realizarán avances importantes en pro del establecimiento de una representación diplomática mutua y una formalización adecuada de su relación especial con anterioridad a mi próximo informe al Consejo de Seguridad sobre la aplicación de la resolución 1559 (2004).

60. En las actividades que al respecto he desarrollado en los últimos seis meses, he otorgado la más alta prioridad a la retirada de las fuerzas extranjeras del Líbano, en concreto el repliegue de las fuerzas sirias, así como a la cuestión de la soberanía, la

integridad territorial, la unidad y la independencia política del Líbano. He concentrado mis esfuerzos en este último aspecto debido a la creciente polarización política del Líbano y al empeoramiento de la situación de seguridad, cuyas repercusiones sobre la economía también han constituido para mí un motivo de preocupación. Además, he fijado especialmente mi atención en la celebración de elecciones parlamentarias como prueba de la soberanía, unidad e independencia política del Líbano.

61. Lamento profundamente que un estancamiento de seis semanas de la situación política en el Líbano haya suscitado la posibilidad de una demora en la celebración de las elecciones parlamentarias. Dicha demora contribuiría a exacerbar aún más las divisiones políticas en el Líbano y a amenazar la seguridad, la estabilidad y la prosperidad del país. Tanto el Gobierno libanés como la oposición me han comunicado que su mayor prioridad es la celebración de elecciones libres y limpias. Dichas elecciones deberían celebrarse de acuerdo al calendario previsto y con arreglo a una ley electoral generalmente aceptada por el pueblo libanés. En ese contexto, acojo con satisfacción la promesa del Primer Ministro Mikati de celebrar las elecciones en la fecha prevista.

62. Para asegurarse de que dichas elecciones se celebren libremente y sean dignas de crédito, he discutido con el Gobierno del Líbano la posibilidad de que las Naciones Unidas presten asistencia técnica si así lo solicita el Gobierno. También me he mostrado partidario de la idea de invitar a observadores internacionales gubernamentales y no gubernamentales a supervisar las elecciones, y a ese efecto estoy a la espera de una respuesta del Gobierno del Líbano.

63. Exhorto a todas las partes interesadas a cumplir sin dilación todos los requisitos de la resolución 1559 (2004) y a aplicar plenamente ésta y todas las otras resoluciones relacionadas con el restablecimiento de la integridad territorial, la plena soberanía y la independencia política del Líbano.

64. Sigo pensando que la aplicación de la resolución 1559 (2004) debe realizarse en la forma que mejor asegure la estabilidad y la unidad del Líbano, de la República Árabe Siria y de toda la región. También mantengo mi compromiso de aplicar todas las resoluciones del Consejo de Seguridad y de lograr una paz justa, duradera y completa en el Oriente Medio.

65. Quedo a disposición del Consejo de Seguridad y estoy dispuesto a seguir prestando asistencia a las partes en la aplicación de la resolución 1559 (2004).

Anexo

Cartas idénticas de fecha 26 de abril de 2005 dirigidas al Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Árabe Siria ante las Naciones Unidas

El Representante Permanente de la República Árabe Siria ante las Naciones Unidas saluda atentamente al Secretario General de las Naciones Unidas y al Presidente del Consejo de Seguridad durante el mes de abril y, en relación con el cumplimiento por la República Árabe Siria de lo dispuesto en la resolución 1559 (2004) del Consejo de Seguridad, tiene el honor de transmitirles una carta del Sr. Farouk Al-Shara', Ministro de Relaciones Exteriores de la República Árabe Siria, en nombre del Gobierno sirio, en la que se confirma la completa retirada de las tropas sirias y de su aparato y sus equipos de seguridad en el Líbano a sus puestos en la República Árabe Siria el 26 de abril de 2005.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su apéndice como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Fayssal **Mekdad**
Embajador
Representante Permanente

Apéndice

[Original: árabe]
[26 de abril de 2005]

El Gobierno de la República Árabe Siria desea comunicarle oficialmente que las fuerzas árabes sirias, estacionadas en el Líbano a petición del Líbano y bajo un mandato árabe, han concluido la retirada de todos sus efectivos militares y de su aparato y equipos de seguridad a sus posiciones en la República Árabe Siria el 26 de abril de 2005 y que, de ese modo, han completado la retirada gradual iniciada hace años.

Por la presente carta, el Gobierno de la República Árabe Siria desea asegurar al Consejo de Seguridad que el pronto cumplimiento por sus fuerzas militares y de seguridad de todas las disposiciones pertinentes de la resolución 1559 (2004) del Consejo de Seguridad fue instigado principalmente por el firme compromiso de la República Árabe Siria con la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones de las Naciones Unidas. Ese compromiso ha quedado patente en los documentos de las Naciones Unidas y a lo largo de todas las etapas de las diferentes crisis y controversias que se produjeron en la región del Oriente Medio.

En ese contexto, la República Árabe Siria considera que es su derecho y deber señalar a la atención del Consejo de Seguridad el positivo papel que la República Árabe Siria desempeñó en la finalización de la guerra civil en el Líbano y el mantenimiento de la integridad territorial del Líbano y su contribución, junto con otros países árabes hermanos y amigos, a la reconciliación nacional libanesa en circunstancias extremadamente complejas y peligrosas. Asimismo, la República Árabe Siria considera que es su derecho destacar uno de sus logros más significativos en el Líbano, que es la valiosa contribución que hizo voluntariamente a la construcción de un ejército nacional libanés, el cual se ha convertido en el orgullo de los ciudadanos libaneses de todas las afiliaciones. Esos logros son testimonio elocuente de la credibilidad de la República Árabe Siria y de su sincero deseo de que el Líbano se convierta en un Estado soberano e independiente.

El modelo seguido por la República Árabe Siria para cumplir lo dispuesto en las resoluciones de la legitimidad internacional es un ejemplo que debería ser emulado. La República Árabe Siria considera que tiene derecho a que el Consejo reconozca esos hechos de un modo acorde con su importancia. Por ello, la República Árabe Siria insta al Consejo a que haga todo lo posible y muestre la misma determinación y seriedad a fin de aplicar las resoluciones pendientes del Consejo de Seguridad, a saber, las relativas a la completa retirada de las fuerzas israelíes del Golán sirio ocupado, las granjas de Shebaa y los territorios palestinos ocupados al otro lado de la línea de 4 de junio de 1967, y de garantizar los derechos nacionales del pueblo palestino. La República Árabe Siria sigue dispuesta a cooperar con esas iniciativas internacionales y cumplirá sus compromisos con el fin de que esa labor se culmine con éxito.

(Firmado) Farouk Al-Shara'
Ministro de Relaciones Exteriores
República Árabe Siria